

NOVELA

Ni mi casa es ya mi casa

Narración impregnada por el carácter nómada y el impulso viajero de su autora, que en esta ocasión recalca, entre vaivenes temporales, en la isla de Menorca

J.A. MASOLIVERÓDENAS

Patricia Almarcegui (Zaragoza, 1969) es escritora y docente de Literatura Comparada. Profesora invitada en la Sorbona, ha residido como investigadora en París y Nueva York. Autora de las novelas *El pintor y la viajera* (2011) y *La memoria del cuerpo* (2017), aquí nos interesan, sobre todo, por su relación con *Las vidas que no viví*, los libros sobre viajes, como *Los viajes de Marco Polo* (2013), *El sentido del viaje* (2013) o *Los mitos del viaje* (2019). Almarcegui se considera una escritora nómada, "la curiosidad te impulsa a viajar", "viajo para conocer culturas oscuras y diferentes"; y le impactó especialmente su visita a Irán, de la que deja testimonio en *Conocer Irán* (2018).

Las vidas que no viví se abre narrando un naufragio, del que sólo se salva un su-

ra de su marido. "Vendimos el piso de Ciutadella, vendimos el hortal y me quedé sin casa". Y es a partir de aquí que se siente obligada a cambiar continuamente de casa, siempre decidida a cultivar otro huerto, en el que está el origen del jardín.

Es así como vivimos intensamente la naturaleza. "Plantaré mis manos en el jardín. Brotaré", en lo que es "un espacio para crear". La verdura y las flores se confunden y vemos "los frutos entre la luz, como joyas". El azafrán está presente en el paisaje de toda isla. Anna tiene un máster en paisajismo. Su profesor era uno de los paisajistas más reconocidos en el país. Y su pasión viene a compensar la pobreza de los vínculos familiares y sentimentales. Apenassi conoce el amor, pero sí habla con frecuencia y de una manera muy explícita del sexo. Se separa pronto de su marido, y de esta relación queda su hijo. Curiosamente, Patricia Almarcegui es muy parca a la hora de hablarlos de los personajes, a los que apenas sí conocemos por el nombre. Un buen ejemplo es el de la siempre presente Pari.

La búsqueda de nuevos espacios le obliga a un detallado recorrido por la isla.



Patricia Almarcegui
Las vidas que no viví
Candaya
142 páginas
16 euros

/ La protagonista regresa a la isla junto a una amiga, y se instalan como nuevos Robinson Crusoe y Viernes

perviviente en "la costa más cruel y más bella de la isla", Menorca. Un año después, para que no volviera a ocurrir el desastre, se construye un faro que, para la protagonista, "fue durante muchos veranos el horizonte de su mundo". Anna, en su regreso a la isla, y su amiga Pari, nuevos Robinson Crusoe y Viernes, deciden instalar en el abandonado hotel de Torrepetxina y diseñar un jardín que es un huerto, o viceversa, y a partir de aquí empiezan a desarrollarse los distintos centros narrativos, con avances y retrocesos en el tiempo, sin que la novela pierda la naturaleza y fluidez de una novela lineal, pese a los frecuentes vacíos en la memoria de Anna: "No me acuerdo de nada más", admite.

Conocemos a los miembros de su familia. El padre, que "no hablaba, se dormía y volvía a cerrar los ojos", y la madre, que de joven había sido nudista, se sepa-

/ La originalidad de la novela está en la vida que respiran los personajes y también en el espacio donde se desarrolla

De Menorca señala su naturaleza frágil pero desbordada. Y nos da el nombre de cada uno de los lugares que recorre: la albufera de Es Grau, las cuevas de Macarellleta, Sa Cucanya, Cala Morell, el puerto de Fornells, y así hasta el infinito. De nuevo, no hay descripciones pero, para hacerlo más inmediato, la prosa está salpicada del léxico vernacular: *porxada*, *ullastre*, *safreig*, *esclatasangs*, *rebost* o *codolars*, acompañado por unos versos de Maria Mercè Marçal, a la que le acompañan otros de la iraní Forugh Farrojad, pues Irán está muy presente, sobre todo en las numerosas páginas dedicadas a la agitada historia de la isla. De modo que no podemos concebir Menorca sin Anna ni Anna sin Menorca. Parte de la originalidad de esta novela está precisamente en la vida que respiran los personajes, pero también la del espacio donde se desarrolla la acción. /

JORDI PLAY / ARCHIVO



El campo en la isla de Menorca, escenario de la novela, en los alrededores de Es Mercadal

/ Libroscopio

Algo está pasando en Wattpad



ANTONIO ITURBE

Asistir de principio a final a las jornadas del VIII Forum Edita organizado por el Gremi d'Editors de Catalunya y acogido por la Universitat Pompeu Fabra en su sede de la Barcelona School of Management me permitió zambullirme en los retos del mundo editorial en este arranque de temporada. Además de la lucha de los librerías, la situación del mercado o los planes de fomento de la lectura, la mirada hacia la inteligencia artificial desde distintas ópticas planeó en muchas de las sesiones.

Uno de los participantes habituales del Forum Edita, el experto en análisis de mercados del libro Rüdiger Wischenbart, este año desde su despacho en Viena, desplegó menos respues-

uno escriba y cualquiera puede leerlos gratuitamente. O casi. Ahora hay una parte de libros *premium* con micropagos para acceder al contenido completo. O sea, editores de toda la vida: ponen los libros al alcance de los lectores a cambio de un coste pequeño. Y hay miles de libros que siguen siendo gratuitos, para crear comunidad.

Un ejemplo de que Wattpad tiene su circuito es la escritora mallorquina Joana Marcús. Si se pasean un día de Sant Jordi y ven una cola kilométrica de lectores (la mayoría lectoras, lo habitual en el mundo de la lectura) es posible que la autora que esté firmando sea ella. Empezó publicando en la plataforma Wattpad como una joven escritora



La escritora mallorquina Joana Marcús

tas numéricas y puso sobre la mesa muchas preguntas importantes sobre el sector en los años 2020. Señaló que tradicionalmente publicar ha consistido en producir y vender libros, pero que hay que empezar a considerar el hecho de publicar como el acto de servir los autores al público. Una cosa y otra podían parecer lo mismo hace diez años, pero ya no lo son.

La forma en que el contenido de los escritores llega a la audiencia ha encontrado muchas ramificaciones: "¿Cómo funcionan plataformas como Spotify, Webtoons o Tonies comparadas con una librería convencional? ¿Cuál es el negocio del libro en relación con las series actuales de Netflix o HBO? ¿Cómo podemos comprender el desarrollo del mercado editorial cuando la autopublicación, la suscripción o la lectura en streaming no se incluyen en las estadísticas?"

Las preguntas con punta de taladro de Wischenbart se podrían resumir en una: "¿La tarea del editor en estos años 2020 va a ser que el lector compre el libro o que acceda a él?"

Entre los ejemplos de plataformas con protagonismo en la difusión de contenidos de libros a través de otras estrategias nombró a Wattpad, con noventa millones de usuarios, fundada en Canadá en el 2006 y adquirida por el grupo coreano Naver hace dos años por 600 millones de dólares. Wattpad conecta escritores con lectores: se pueden colgar libremente los libros que

/ Dicen algunos que los jóvenes no leen, pero los lectores de Joana Marcús se cuentan por cientos de miles

anónima mientras estudiaba secundaria y sus historias empezaron a generar mucho interés. Dicen algunos que los jóvenes no leen, pero sus lectores se cuentan por cientos de miles. Escribiendo y hablando de libros, sin hacer nada extravagante, ha logrado 830.000 seguidores en Instagram. También ella se asomó al Forum Edita.

Con veintitrés años ha publicado veinticuatro novelas y pese a su éxito actuó con una sencillez inteligente y una humildad de la que deberían tomar nota muchos autores que se pasean con un pedestal debajo del brazo. Explicó que Wattpad ha sido muy importante "porque me ha permitido llegar a muchos que tal vez no tengan los recursos necesarios para comprar libros en papel. O quizás los libros en papel no lleguen a su país. Esas cosas pasan, aunque a veces no seamos conscientes". Su próximo libro en papel, *Las luces de febrero*, saldrá a la venta en noviembre, pero los lectores ya han podido leer en Wattpad la versión inicial, que escribió unos años atrás. "En internet el público es soberano. Es su confianza en una obra la que decide si un libro va a tener futuro". El futuro es hoy. /